



PREMIOS DE SUBSCRIPCIÓN: MADRID, EN MES, 6 RS. PROVINCIAS, TRIMESTRE, 16 RS. INSTRUCCIÓN.—MORALIDAD.—RECREO. OFICINAS DEL PERIÓDICO: Calle, 1, principal, Madrid. Se suscribe en todas las librerías y en la Administración. Se insertan anuncios y comunicados.

NUESTROS GRABADOS.

IGLESIA DE SAN JUAN DE LOS REYES EN TOLEDO.

La iglesia y ex-monasterio de San Juan de los Reyes es uno de los monumentos más notables de Toledo y también de toda España. Su fundación se debió a los Reyes Católicos, que ordenaron abrir los cimientos en el año de 1477. Se halla situada en la parte occidental de la ciudad, y no lejos de la puerta del Cambrón. El interior del templo consta de una gallería nave, formada en su parte interior por cuatro bóvedas ricamente labradas. Esta joya artística fué casi destruida por el fuego que pasaron en ella las bárbaras huestas de Napoleón.

CAUSAS CELEBRES.

BONZIAN Y SU TENIENTE KADDOUR.

Publicamos hoy los retratos del bandido Bonzian y de su teniente Kaddour, presos el día 18 de Octubre en la provincia de Orán. Bonzian erigió una suma considerable a El Hadj ben Youssef, amenazándole con quitarle la vida si no accedía a su pretensión. El anciano El Hadj, ayudado por su hijo, se apoderó de las armas del bandido y le condujo prisionero a Mascara, de donde ha sido trasladado a Mostaganem, donde se instruye su proceso. Bonzian era jefe de una partida de bandoleros, tres de los cuales cayeron en poder de la autoridad el 31 de Setiembre último. Entre ellos, mereció especial mención Kaddour ben Hamida, su teniente. Bonzian es indígena de la triba de los Flittas. Es alto, ágil y audaz en sumo grado. Ejercía su profesión de bandido desde hace tres años. Kaddour es también de elevada estatura. Su compleción enfermiza contribuyó a darle un aspecto más simpático que el de su compañero.

LOS MARINEROS DEL "H. L."

El 10 de Octubre de 1874 salió de Hong Kong en dirección a Chefoo, el brick de Nantes, titulado H. L. Le mandaba el capitán Blanchet. La tripulación, reclutada en Hong-Kong, se componía de Van der-Noof (Guillermo), holandés, segundo del buque; Carl Joly, alemán; John Flach, alemán; Mariano Manua, español; Pablo Knopel, alemán; José Gridley, inglés; Vincenzo Maraschio, austriaco, y dos chinos; A. Ou, cocinero, y A. Gual, cristo del capitán. Parece ser que la tripulación se quejó repetidas veces al capitán de la mala calidad de los viveres, sin obtener ningún resultado. Sea por esta ó por otra causa, es lo cierto que, en la noche del 25 al 26 de Octubre, hallándose el capitán Blanchet junto a la borda de estribor fué arrojado al mar por Joly. El H. L. continuó su marcha, y antes de arribar al puerto de Manila, fue ya adonde se dirigía, la tripulación suscribió una declaración según la cual, el capitán había desaparecido, sin que supieran cómo los marineros. Carl Joly se vengó, sin embargo, públicamente de haber arrojado al agua al capitán. El brick no pudo entrar en el puerto de Manila por no saber manejarle sus tripulantes. Estos navegaron muchos días á merced de las olas, y por fin arribaron á un grupo de islas de la costa de China, llamadas Lieuchien, donde vivieron una temporada en continua angustia, hasta que el comandante francés de Hong Kong logró la captura de los culpables, que aguardan en Brest el fallo de la justicia. En el lugar correspondiente publicamos los retratos de Joly, Vander Noof y Flach, principales autores, á lo que se crea, del asesinato del capitán Blanchet.

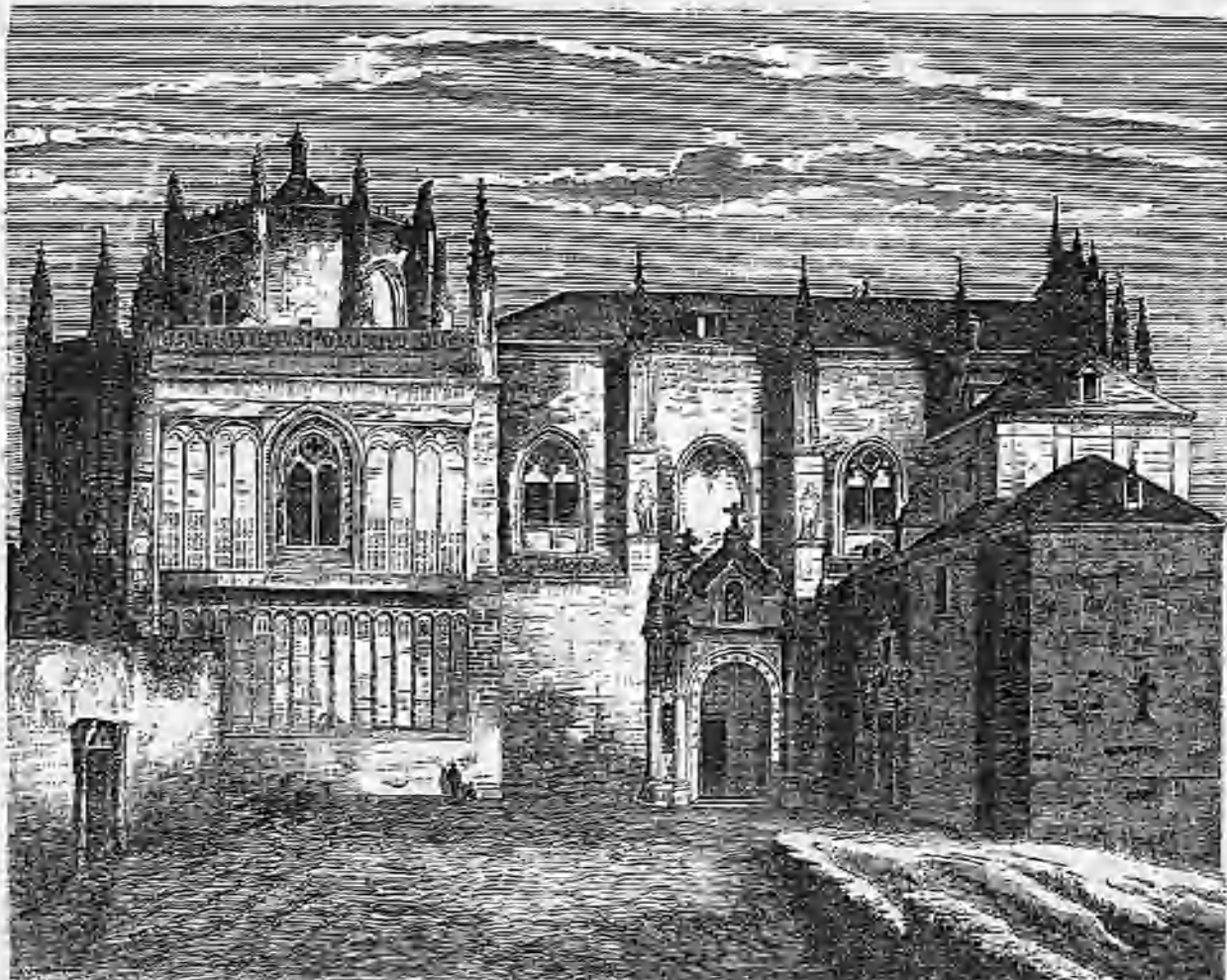
CARTA A UNA DAMA.

Mi distinguida amiga. Ayer me presentó V. un artículo de El Globo, que por ram casualidad no había leído, y me impuso la obligación de resol-

ver este difícil problema literario. ¿Dónde acaba la coincidencia y empieza el plagio? Prometi á V. pensar en ello, y después de haber meditado con detenición, debo confesarle vencido. Entiendo por coincidencia, la concepción de un mismo pensamiento, de una misma imagen, de una misma frase, por dos ó más personas. El plagio consiste en apropiarse las ideas ó las frases de otro. Tan difícil es marcar los límites de aquella y éste, como determinar dónde acaba la atmósfera y empieza el éter, dónde se separa el vicio de la virtud, y cuándo la crítica se convierte en verdadero ensañamiento. Tan confusos están los campos, que la coincidencia, juzgado hostilmente, se califica de plagio y éste, cuando hay intención de favorecer, se reputa rara coincidencia. Hablan dos personas, y en la viveza de un diálogo sin controversia, cada una ayuda á la otra á completar el pensamiento: sobreviene una duda... vacilan, y de pronto una misma idea feliz se ocurre á las dos en el instante. Este fenómeno es tan natural y tan frecuente, que todos hemos tenido ocasión de comprobarlo. —[Sé lo que va V. á decir! Exclamamos á veces para detener al contrario, y acertamos muchas veces lo que pensamos; y es que el mismo estado del ánimo produce lógicamente las mismas ideas en cerebros diferentes. Tan naturales son las coincidencias, que nos parece de cristal el cráneo de aquel con quien hablamos. Pero guardábamnos silencio: la soledad ó el asustado, lo apacible ó lo siniestro del lugar y todas las influencias exteriores, impresionando los sentidos, determinan en dos ó más personas una situación de ánimo idéntica. Uno rompe el silencio, y notan los demás con extrañeza que la conversación iniciada corresponde al mismo orden de ideas que les dominaba en aquel momento. Esto sucede con frecuencia. Más aun; se está hablando de un asunto que fatiga; y cuando nos preparamos á variarlo, se anticipa nuestro interlocutor, y nos habla de aquello mismo á que tratábamos de dirigir la conversación. Si estas son coincidencias que los menos observadores comprueban diariamente; si todos hemos oído con admiración salir de otros labios la frase que íbamos á pronunciar y que creíamos nuestra exclusivamente; si coinciden en ideas las personas de una misma edad, de igual temperamento ó inclinaciones, ¿no han de confundir las personas de talento superior, y los poetas que se expresan por

imágenes, lenguaje aun más limitado que el vulgar? Usando éste, coincidimos á menudo. ¿No han de hacerlos con frecuencia los escritores que solo delicadas emplean en sus obras? Todo el que escribe, si los después autores de génio semejante ó que se dedican á géneros análogos al suyo, ó tienen cualidades comunes ó algún contacto por la manera de expresar ó por huir entrambos de la vulgar con el mismo empeño, encuentran en otras obras extrañas y grandes coincidencias. A veces, al ir á realizar un trabajo, tienen que renunciar á hacerlo por enterarse de que hay una obra escrita sobre el mismo pensamiento. Los rasgos más felices han sido usados por otro escritor, y el ánimo desmayado cuando se busca la originalidad, y se ve que todo está agotado, que todo ha sido dicho, y solo consigue originalidad muy relativa el que la pretende en absoluto. Las coincidencias son abrumadoras, precisamente por lo imposible de evitarlas, y más aun por la dificultad de probar que lo son realmente y no plagios mezquinos. Cuando la demostración es posible, existe la coincidencia indiscutible: pero las hay, sin embargo, tan reales como estas, que no pueden probarse. Notones la buena fama del autor, su capacidad innegable para concebir los pensamientos cuya paternidad se duda, son las únicas circunstancias que pueden ayudar á decidir sobre este caso delicado, teniendo siempre en cuenta que las coincidencias literarias son infinitamente superiores á lo que se cree por regla general. No son los plagios tan frecuentes en el que cultiva las letras por vocación y por instinto, aunque son numerosos en los que hacen de ellas un comercio; la razón es muy sencilla: el autor propio, tan poderoso en el más desdichado autor, contiene y evita la apropiación de las ideas ajenas, por la posibilidad de que se descubra la fijeza, sobre todo, si esta es de fácil comprobación: el sentido común dicta esta regla. Lo que sucede comunmente es que, entre la coincidencia y el plagio, hay un verdadero mundo de fenómenos psicológicos. Las ideas propias son escasas: las imágenes con que las expresamos no suelen ser nuestras, y las frases que usamos en la conversación y en la escritura, estaban hechas ya; de manera que, sin apercebidos de ello, tomamos de todos partes, ideas, imágenes y manera de decir; al hablar y al escribir plagiamos involuntariamente, y solo por ese trabajo del idioma formado con el concurso de todos los hombres y de

todos los siglos, podemos expresar sin dificultad las ideas necesarias para el trazo social, que á no tener su fórmula determinada de antemano, nos impedirían hablar de prisa y sin detenemos en la elección de la palabra y su acento. Todo el que sepa lo difícil que es hacer frases nuevas y medita sobre ello, comprende fácilmente que no sería posible comunicarse con los demás, si esperasen los hombres á hacer frases propias para expresar sus intenciones, no ya sus pensamientos, que la generalidad de estos se hallan en el mismo caso que las frases. Esta asimilación constante que hacemos de cuantos rodean en el órden moral: ese hábito que tenemos desde la infancia de adquirir las ideas y sus medios de expresión, impide al escritor más original librarse de la involuntaria influencia de las obras que ha leído; sus frases hieren la imaginación, y en ella se fijan y desaparecen: más tarde, cuando al escribir desecha cuidadosamente todas las que considera ajenas, el rasgo olvidado reaparece como una idea propia, y mucho más cuando se hacen versos, pues la cadencia del metro hace resbalar la frase en la composición sin que sea posible notar su procedencia, pues la memoria no obra directamente en aquel acto, y la atención está además preocupada con el ritmo. Todo conspira contra el autor, que trata de distinguirse por la novedad de sus escritos para impedir que triunfe en su árdua empresa; no puede haber leído y recorda á la vez todo cuanto se ha escrito, para evitar las coincidencias; la lógica ineludible le obliga á coincidir, mal de su grado: la acción refleja de los libros y de los pensamientos ajenos, es constante y completamente insensible. Cuando en el aspecto general de la composición y en algunos accidentes, y en la delicadeza sostenida en toda ella, se consigue realizar una obra notable por su belleza, y original en esos conceptos, el cerebro humano ha hecho un titánico esfuerzo hacia la emancipación, imposible en absoluto, del espíritu aprisionado. Ahora bien, discretísima señora, lo expuesto anteriormente no es una teoría extraña y nueva; es el simple resultado de la observación de todo aquel que medita sobre esta clase de fenómenos; desaholladas verso á verso las mejores comedias, contadas y espurgadas una á una las ideas de la obra más original, y buscando expresamente con candil, coincidencias y parecidos, no hay libro humano que pertenezca á sus autores. No hay Shakespeare, no hay Calderón, no hay Dante, si el génio ha de estar aislado enteramente de la humanidad que le rodea y de las ideas de su tiempo, sin sentir su influencia, sin inspirarse ó sentir la imposición moral y material de los pensamientos exteriores: todos han repetido, repiten y repetirán sin sentirlo, las bellezas de que se impregna sin querer todo cerebro que es absorbente para lo bello. El acto de crear es muy dudoso: toda obra humana necesita materiales para realizarse, y la elaboración mental consiste acaso únicamente en transformar, abundar, ó moldear mejor los pensamientos que van de cerebro á cerebro como la luz de un astro á otro. Hay comerciantes literarios, que no se pueden llamar escritores ni poetas; búsquese el plagio en sus obras concebidas por el afán de especular únicamente. Pero el plagio es refractario á todo escritor bueno ó malo, como repulsivo á la naturaleza, y á su personalidad, tan querida, tan respetada del poeta, pues el menor de todos no se escapa de un orgullo exagerado y estimo en más sus pensamientos vulgares que los grandes pensamientos ajenos: no se acusa á nadie de plagio, aunque carezca de originalidad: porque lo primero supone acción fea y voluntaria, y lo segundo, falta irremediable y presión exterior que no se nota. Pero, si no es lícito dudar de la buena fe del desgraciado que toma la pluma sin talento de escritor, cuando tímidamente repite en el papel lo que dice y sabe todo el mundo. ¿Es conveniente ocultar con dudas una reputación gloriosa?



Iglesia de San Juan de los Reyes, en Toledo.

El juego de la antítesis hace coincidir todos los días á los escritores que se emplean; no hay manera de evitar el repetir lo que se ha leído y olvidado; hay frases fargas que se encarnan y naturalizan en nosotros por ser propias de nuestro peculiar estilo: es imposible no coincidir con otros, no

quedo decir a punto fijo si dicha fuerza era la que...

Según los carlistas sus trabajos en este último...

En El Diario de San Sebastián hallamos...

Después de los tiempos primaverales de que...

Estos días se nota bastante movimiento por...

Desde el término de la primera guerra civil...

Antes de ocho días habrán quedado ya incor...

El jueves se celebraron en la iglesia parro...

El vapor-correo que vino de Seboe anoche á...

Anoche á las doce se declaró un ligero in...

A la recepción que se verificó el domingo...

Hoy, día del aniversario del fallecimiento...

La Gaceta de hoy publicará las siguientes...

Por último.—Real orden declarando improce...

URTRA MAR.—Real orden resolviendo que es...

—Otra, resolviendo que la nota D. de los Ar...

La Gaceta de hoy publica las siguientes...

—Tafelín 25 (12-20 tarde).—Guerra 25 (5 25...

diez Santolices, con el primer batallón de Soria y...

Los tres cuerpos que forman la brigada mere...

Tres días de batalla nos han dado otras tantas...

La ciudad iluminada, y ha sido recibida con...

No extraña V. E. me ve halagado y satisfecho...

Nuestras bajas son ocho oficiales y 119 de tropa...

En despacho posterior manifiesta que no se div...

El general Echavarría, desde las alturas sobre...

Desde las posiciones ocupadas se han disparado...

Las tropas regresaron á los cantones en la tarde...

En Peñacerrada se presentaron ayer á indulto...

NOVEDADES TEATRALES.

Teatro Real: La Africana.

Descolorida y descompuesta, rota, harapienta...

esta satisfacción ni curiosidad respecto á varios...

En primer lugar, según dicha epístola, Sir Percival...

En segundo lugar, M. Philip Fairlie, de Limeridge...

Estos datos aislados poco significaban; pero teni...

Seguro de que M. Philip Fairlie había residido...

Estos eran los datos que teníamos reunidos...

Reunidos estos antecedentes al leer de nuevo la...

ta creador y hombre, tan grande y puro bajo el...

NO eran estos títulos más que suficientes para...

No, por lo visto; que á ser de otra manera, no...

Al acontecer también al Sr. Stagno, que bien...

Añoche, por ejemplo, el Sr. Stagno ejecutó en...

También la señora Pecos y el Sr. Rondil dieron...

El Sr. David cumplió como bueno en su papel...

El Sr. Cruz.... ¿Quién viste y quién arroja el...

La Sra. Ravaglia.... ¿quién ha contratado y...

El coro de obispos en el primer acto pidió sus...

La orquesta, y los cantantes, y el coro, y la...

¡Servirá esto de lección á la empresa! Lo orem...

Por nuestra parte, seremos los primeros en pro...

fea, que había conseguido casarse con el mejor...

Al nombrar á mistress Fairlie se ocurre también...

De conjetura en conjetura recordé aquellas pa...

El aparente engaño, la ostensible incapacidad...

Recordaba también cuando encontré en aquellos...

tear contra espectáculos como el que anoche ofreció...

Antonio Peña y Gotti.

VARIETADES.

El pintor flamenco Jorge Van Haanen de Bli...

Las excavaciones hechas en Roma cerca del...

Ha sido expuesta en el Museo de los Inválidos...

Gustavo Doré se ocupa actualmente en pintar...

Un tal M. Georges Billard, de París, ha concebido...

El campamento establecido sobre el Chuquaque...

En la Bolsa de ayer, durante la hora oficial, se...

El consolidado interior se publicó á 16,77 1/2 y 80 al...

El exterior se publicó á 15,10 y 15.

Los billetes hipotecarios del Banco de España se...

Los bonos del Tesoro con muy poca demanda se...

Las obligaciones del Estado por ferro-carriles su...

Las acciones del Banco de España sufrieron también...

COMERCIO.

Opiones de Enero y Julio último, 66.

Idem anteriores del convenio, 43 1/2.

Id. M. de Enero y Julio último, 67 3/4.

Id. de bonos último semestre, 19.

Valores amortizados, 22 1/2.

Carpetas, 34 3/4.

VIENES.

Londres á 90 días fecha, 48 60.

París á ocho días vista, 5 08.

Después de la hora oficial siguió la misma calma...

Un año apenas había trascurrido y por misteriosas...

Las palabras que dijo á Laura cuando ella confer...

Un año apenas había trascurrido y por misteriosas...

Dejémosla en aquel reposado y angustioso recinto...

Llegado este punto envuelve mi corazón y mi...

Dejémosla en aquel reposado y angustioso recinto...

Dejémosla en aquel reposado y angustioso recinto...

Llegado este punto envuelve mi corazón y mi...

Dejémosla en aquel reposado y angustioso recinto...

Dejémosla en aquel reposado y angustioso recinto...

Dejémosla en aquel reposado y angustioso recinto...

Dejémosla en aquel reposado y angustioso recinto...

Dejémosla en aquel reposado y angustioso recinto...

FOLLETIN.

EL VESTIDO BLANCO.

W. WILKIE COLLINS.

(Continuación.)

En vista de que las circunstancias habían cam...

Esta para mí un deber de gratitud, casi un cargo...

Muchas consideraciones serían necesarias para...

Arribó mi impertinencia á ciertos asuntos de...

En efecto, dos días después recibí una carta de...

Conociendo su respuesta, se comprenderá fácil...

III.

Trascurrieron cuatro meses; llegó Abril, la pri...

A la entrada del invierno, vivíamos felices en...

Mariana se repuso algún tanto de las fatigas y...

(Continúa.)

